

CUANDO VIVÍAS BAJO LAS OJIVAS

Cuando vivías bajo las ojivas
de la ciudad aquella, tu alma entonces
iba nadando enamorada
por la corriente honda de aquel río,
buscando el corazón
de la naturaleza,
su trasfondo tal vez o tu destino.
Pero también habías sido sombra
sobre piedras labradas
de claustros o de almenas, los puños de un dominio
seccular vigilando
la sangre de los gritos
del pueblo.
Por ellas paseaste
tu sufrimiento, y tanto
ahondaras en ti
que en el dolor hallaste la raíz de estar vivo.
En tantos años nunca
brilló dentro de ti la libertad.
Y es que habías vivido igual que un pájaro
cuyas alas cortara
invisible cuchillo.

JUAN RUIZ PEÑA